

La Amazonía andina en el siglo XXI

Neoextractivismos, fronteras y resistencias

**María Fernanda López y Fernando García
(coords.)**

La Amazonía andina en el siglo XXI

Doi: 10.54871/ca24as21

La Amazonía andina en el siglo XXI : neoextractivismos,
fronteras y resistencias / Andrea Bravo ... [et al.] ;
Coordinación general de María Fernanda López ;
Fernando García. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : CLACSO ; Guadalajara : CALAS, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-882-4

1. Derecho Indígena. 2. Minería. 3. Agricultura. I. Bravo,
Andrea II. López, María Fernanda, coord. III. García,
Fernando, coord.

CDD 306.349

Otros descriptores asignados por CLACSO:
Ambiente / Pueblos originarios / Andes / Amazonas /
Extractivismo

Arte de tapa: Ezequiel Cafaro

Corrección de estilo: Rosario Sofia

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

La Amazonía andina en el siglo XXI. Neoextractivismos, fronteras y resistencias (Buenos Aires:

CLACSO, septiembre de 2024).

ISBN 978-987-813-882-4



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Con el apoyo de:



**Federal Ministry
of Education
and Research**

Índice

Introducción	9
<i>María Fernanda López y Fernando García</i>	
La Amazonía en la construcción de los Estados andinocéntricos. Extractivismo, abandono y resignificación del “espacio vacío”	29
<i>Miguel Ángel Urquijo Pineda</i>	
Fronteras políticas y límites naturales. El espacio vital y el espacio natural en los estudios sobre la Amazonía andina colombiana del geógrafo Ernesto Guhl Nimtz	55
<i>Carolina Hormaza</i>	
Resiliencia yurakaré en la Amazonía boliviana frente a la colonización ideológica, política y territorial.....	81
<i>Denisse Rebeca Gómez Ramírez</i>	
Del pluralismo indígena al extractivismo centralizado. Cómo las prerrogativas estatales reformaron el enfoque territorial de Bolivia plurinacional	113
<i>Carwil Bjork-James</i>	
¿La emergencia de los defensores indígenas amazónicos en Perú? El caso de la comunidad nativa Centro Arenal de Loreto	145
<i>César Gamboa Balbín y Carlos Quispe Dávila</i>	
Entre la resistencia y el consentimiento en territorios indígenas gubernamentalizados. Agencialidades políticas en la Amazonía ecuatoriana.....	177
<i>Sara Latorre, Ivette Vallejo y Andrea Bravo</i>	

La planificación en tiempos de crisis climática.
Consolidación del modelo de desarrollo extractivista en la Amazonía
ecuatoriana..... 215
Julia Schwab y Nadia Combariza

Sobre los autores y autoras..... 245

Entre la resistencia y el consentimiento en territorios indígenas gubernamentalizados

Agencialidades políticas en la Amazonía ecuatoriana

Sara Latorre, Ivette Vallejo y Andrea Bravo

■ Doi: 10.54871/ca24as28

Introducción

Ecuador es un país con altas tasas de deforestación (Ministerio del Ambiente del Ecuador [MAE], 2018). Su región Amazónica [RAE] comprende el 47 % del territorio continental (11,6 millones de hectáreas) y alberga el 97,3 % de la cobertura forestal nativa con 10,3 millones de hectáreas de bosques en 2018 (RAISG-MapBiomass, 2021). Más del 56 % de bosques se encuentran en territorios indígenas (CONFENIAE, 2018), traslapados en varios casos con áreas protegidas, bloques petroleros y concesiones mineras.

La expansión de la frontera agrícola, monocultivos, extractivismo, colonización y construcción de ejes viales son los principales *drivers* de deforestación (Vasco et al., 2017). Se suma, una débil institucionalidad ambiental (MAE, 2018). La actividad petrolera, concentrada por décadas en la Amazonía norte, ha venido expandiendo sus fronteras hacia el suroriente, con el impulso tanto de

Gobiernos neoliberales como progresistas. Entre 2015 y 2016 se firmó un contrato de explotación para el bloque 28 con el consorcio Petroamazonas de Ecuador, Enap Sipetrol de Chile, y Bielorusneft de Bielorusia que se analizará más adelante.

En la RAE confluyen también políticas climáticas-conservación de bosques en convergencia con lineamientos internacionales debido a que, para el 2016, el 25,35 % de sus emisiones de CO₂ eq fueron atribuidas a procesos de cambio de uso del suelo (MAE, 2017). El bosque húmedo tropical de la RAE y los territorios indígenas están siendo los espacios estratégicos para la implementación del programa conocido como REDD+ (reducción de emisiones por deforestación y degradación). Si bien de inicio REDD+ se diseñó como un instrumento basado en el mercado (Marion Suiseeya, 2016), ha derivado en proyectos integrados de conservación y desarrollo (Boer, 2017).

El Estado ecuatoriano aprobó a escala nacional su Plan de Acción REDD+ en 2016, y se encuentra finalizando la segunda etapa de medidas y actividades de demostración basadas en resultados. Desde el año 2017 hasta 2023 implementa el Programa Integral Amazónico de Conservación de Bosque y Producción Sostenible (PROAmazonía) financiado por el Fondo Verde Climático y el Fondo Ambiental Global.¹

En el contexto descrito, en que convergen políticas extractivas y climáticas en bosques amazónicos y territorios indígenas, una pléthora de actores interviene a distinta escala, con ambientidades múltiples dirigidas a modelar “conductas apropiadas” de sujetos meta, como lo son comunidades y organizaciones indígenas. Sin embargo, a distinta escala, estos no resultan pasivos, sino que negocian, se apropian y contestan las sujeciones.

El aporte novedoso de nuestro análisis está en entrelazar las políticas extractivas y climáticas, resaltando sus distintas escalas

¹ Aproximadamente 41 millones de dólares estadounidenses y 12,5 millones de dólares estadounidenses respectivamente.

espaciotemporales, sorteando así limitaciones de trabajos académicos que las abordan por separado (Cepek, 2011; Erazo, 2010; Latorre y Bravo, 2022; Valdivia, 2008; Valladares y Boelens, 2019).

El análisis proviene de dos proyectos investigativos efectuados durante el periodo 2018-2021, que adoptaron un enfoque multisituado, multiescalar y multiactor. En lo metodológico efectuamos entrevistas abiertas a técnicos ligados al programa PROAmazonía, del Gobierno provincial de Pastaza, de ONG ambientales relacionadas con REDD+ y del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Energética [MAATE], así mismo, a la Defensoría del Pueblo, y Circunscripción Territorial Amazónica [CTA].

Se realizaron entrevistas a profundidad con dirigencias de la nacionalidad kichwa de Pastaza [PAKKIRU], de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana [CONFENIAE], y un trabajo de campo etnográfico en el pueblo kichwa de Río Anzu [AYAKKTA] y en la Comuna San Jacinto del Pindo [CSJP].

A continuación, presentamos el abordaje conceptual que orienta nuestro análisis, para proceder con la descripción del contexto de Pastaza donde se ubican los casos estudiados. Posteriormente, se analizan las ambientalidades múltiples que distinguimos en la implementación de políticas climáticas y extractivas, así como la agencialidad desplegada en respuesta, por AYAKKTA y CSJP. Finalmente, enunciamos conclusiones.

Entre la sujeción y sujetización de los sujetos ambientalizados

El abordaje conceptual parte de la ecología política postestructuralista, estudiosa de las dinámicas de poder, de los discursos, y las agencialidades presentes en las relaciones multinivel que se dan en torno a una naturaleza altamente contestada (Hvalkof, 2006). En este marco, los conceptos de “ambientalidad” y “múltiples ambientalidades” desarrollados por Fletcher (2010, 2017) son útiles para

analizar los efectos de políticas extractivas y climáticas en territorios indígenas.

Fletcher (2010, 2017) nos habla de varias “ambientalidades” en la gobernanza ambiental, estratégicas para la conducción de comportamientos ambientales. Por medio de leyes o prohibiciones, la ambientalidad soberana conduce a una conducta ambiental. La ambientalidad de la verdad está presente en las ideologías científicas-modernizantes o en creencias y cosmovisiones indígenas. La ambientalidad disciplinaria utiliza la internalización de valores y normas éticas sobre la conservación del “medioambiente” y forma “sujetos ambientales”. Finalmente, la ambientalidad neoliberal, direcciona conductas y decisiones vía incentivos económicos.

Las “poblaciones meta” no son agentes pasivos y meramente sujetados, sino que negocian las posiciones de sujeto que estas ambientalidades promueven (Death, 2010; Fletcher, 2017). Para ello, pueden contraponer las tecnologías de subjetización —“contraconductas” y “tecnologías del yo”— (Foucault, 1982; 2009). Estos conceptos aluden a las luchas contra los procesos implementados para conducir la conducta. Las “tecnologías del yo” “permiten a los individuos realizar, por sus propios medios o con la ayuda de otros, un cierto número de operaciones sobre sus propios cuerpos y almas, pensamientos, conducta y forma de ser, con el fin de transformarse para alcanzar un determinado estado de felicidad, pureza, armonía, perfección o inmoralidad” (Foucault, 1982, p. 225). Estas conllevan a una multiplicidad de formas que van desde la sumisión y reforzamiento de los regímenes de gobierno, pasando por sutiles y picarescas respuestas de resistencia al estilo de la resistencia encubierta de Scott (1990), hasta acciones contenciosas de resistencia (Asinyabi et al., 2019; Latorre y Bravo, 2022; Setoyaki, 2020). Las posiciones de sujeto pueden variar en el tiempo, así como varias de estas pueden coexistir en un mismo momento y espacio (Asinyabiet al., 2019; Benjaminsen 2014; Latorre y Bravo, 2022).

Los sujetos pueden usar las mismas racionalidades de gobierno (ambientalidades) para conseguir sus propios intereses

(contrambientalidades) (Valladares y Boelens, 2019; McGregor, 2015; Hommes et al., 2020; Youdelis, 2013). Pueden autoconducirse hacia un nuevo *ethos* (prácticas de subjetivización), y convertirse en “sujetos de resistencia” al poder gubernamental, con capacidad de transformar sus autopercepciones, sentidos de pertenencia, deseos, modos de subjetividad y de existencia. El análisis de las contraconductas solventa las críticas que el enfoque de las (múltiples) ambientalidades ha recibido por varios autores (Cepek, 2011; Cortez-Vazquez y Ruiz-Ballesteros 2018; Singh 2013) por el sobreénfasis expuesto en las tecnologías de gobierno que disciplinan a los sujetos.

Los estudios de caso en Pastaza

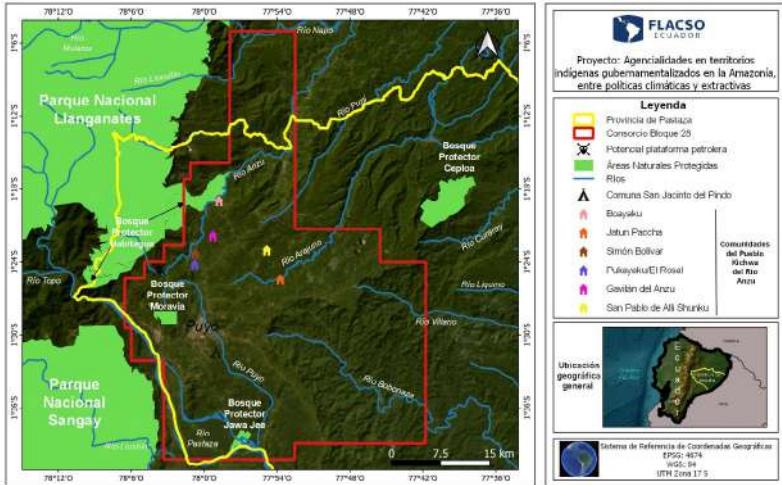
En el periodo 1985-2018, en la RAE se perdieron 155 185 hectáreas de bosque nativo, aunque Pastaza es la única provincia amazónica que en este periodo ha tenido un incremento (3,5 %) de cobertura forestal nativa (RAISG-MapBiomias, 2021).

En Pastaza se presentan situaciones territoriales diferenciadas. En las cercanías de la ciudad de Puyo, y a lo largo de los ejes viales, hay mayor deforestación por dinámicas de colonización. En cambio, al interior de la provincia, en las cuencas del Bobonaza, Curaray, Pindo, están los bosques mayormente conservados. Nuestra investigación se ubica en la zona de colonización, donde están AYAKKTA y CSJP.

AYAKKTA está conformada por seis comunidades (Boayaku, San Pablo de Alli Shunku, Pukayaku, Gavilán del Anzu, Jatun Paccha y Simón Bolívar) en las parroquias Teniente Hugo Ortiz, Fátima y 10 de agosto. Sus áreas de bosques están secundarizadas, aunque tienen remanentes de bosque primario. Las familias manejan fincas con título individual, a excepción de Pukayaku que tiene título colectivo de su territorio. Su economía se basa en el manejo de sistemas agroforestales (*chakras*) combinada con pesca y cacería

para la subsistencia familiar. Comercializan papa china, caña de azúcar y previamente se dedicaron a la ganadería y cultivo de naranjilla (Vallejo et al., 2019).

Figura 1. Territorialidades climáticas y extractivas



Fuente: Las autoras con el apoyo de Villalpando (2022).

Por su parte, CSJP se encuentra en los cantones de Mera y Pastaza, específicamente en las parroquias de Madre Tierra y Tarqui. Abarca 17 880 hectáreas distribuidas en treinta y siete comunidades de base y tiene título de propiedad colectiva. La subsistencia familiar se basa en policultivos en *chakra*, recolección de frutos del bosque, pesca y cacería. Cambios de uso de suelo y pérdida del bosque nativo se han producido en las últimas décadas dada su proximidad a carreteras y zonas urbanas (Comuna San Jacinto del Pindo, 2020).

Ambas poblaciones están dentro del polígono del bloque 28 anteriormente mencionado (ver Figura 1), y a nivel organizativo pertenecen a PAKKIRU, filial de la CONFENIAE. En el caso específico de CJSP, desde el año 2020, participa de la implementación del

proyecto PROAmazonía, en el componente de restauración y conservación de bosque.

Ambientalidades y contrambientalidades en la ampliación de las fronteras extractivas del petróleo. El caso del bloque 28

El bloque 28 (175 725,0653 ha) abarca el 89 % de la superficie de la provincia de Pastaza y varios territorios kichwa (CSJP, AYAKKTA, Comuna Canelos, y pueblo kichwa de Santa Clara).

En 2018, para la instalación de la plataforma de perforación a 5,45 km de la comunidad Pukayaku-El Rosal, varios ingenieros ingresaron a negociar directamente el consentimiento de la comunidad, desconociendo su articulación con AYAKKTA. Líneas de prospección se localizarían muy cerca de sus comunidades.

En aras de configurar sujetos conniventes con el petróleo, varias ambientalidades se entrelazan, teniendo mayor peso la *ambientalidad soberana*. Los últimos tres Gobiernos ecuatorianos han utilizado el derecho penal para judicializar a defensores de derechos humanos y de la naturaleza, evocando los delitos contra la seguridad interior del Estado, de terrorismo, sabotaje, rebelión y paralización de servicios públicos, vinculados al Código Orgánico Integral Penal.² Esto, pese a que la Constitución de 2008 dispone que el Estado incentivará a las personas naturales y jurídicas a proteger a la naturaleza,³ y que reconoce individual y colectivamente el derecho a la resistencia frente a acciones y omisiones del poder público. Los dispositivos de poder del Estado se han concentrado en amedrentar a comunidades y dirigentes para que visualicen la ampliación de las fronteras extractivas como una realidad inexpugnable.

² Código Orgánico Integral Penal [COIP]. Registro Oficial 180. 10 de febrero 2014 (Ecuador).

³ Constitución de la República del Ecuador. Registro Oficial 449. 20 de octubre 2008 (Ecuador).

La *ambientalidad de la verdad* se plasma en narrativas legitimadoras de las fronteras extractivas, a fin de obtener consentimiento a escala nacional, provincial y local. En el progresismo de Correa (período 2007-2017) la producción discursiva del Buen Vivir (*Sumak Kawsay*), y la construcción de una “Nueva Amazonía, libre de pobreza” con el 12 % de la renta petrolera en inversión social en zonas de influencia directa de proyectos estratégicos, fueron utilizados para justificar el extractivismo (Vallejo, 2014). Un papel central jugó la Secretaría de Comunicación que posicionó discursos presidenciales en cadenas nacionales y enlaces ciudadanos itinerantes.

Se legitimó la penetración del Estado en territorios amazónicos para la profundización extractiva, a pesar de que el Gobierno ofreciera un cambio en la matriz productiva-energética, dependiente de la extracción de combustibles fósiles. Con la frase de “sembrar petróleo”, se difundió la idea de la necesidad de acelerar el extractivismo para después salir de este. Así mismo, la conversión de una Amazonía históricamente marginalizada fue una narrativa recurrente. Lo enuncia en tales términos, el presidente Correa en el siguiente discurso de 2014.

La Amazonía de donde sale la riqueza que mantiene a todo el país, era la región que mayor pobreza tenía. Ahora nuestro Gobierno, es y será la región más próspera de todo el país. Tenemos, que reparar una justicia histórica. Nuestros pueblos ancestrales han sido los más pobres y son los que viven en los territorios donde ha salido la riqueza. Esto tiene que cambiar, está cambiando y lo vamos a cambiar. (Presidencia de la República del Ecuador, s. f.)

En el caso del Gobierno de Moreno (2017-2021), se esgrimió el discurso de la responsabilidad corporativa y el desarrollo sostenible. Más recientemente, en el Gobierno de Lasso, la ambientalidad de verdad se basa en incrementar la producción de hidrocarburos de manera racional y ambientalmente sustentable de los recursos naturales no renovables que se encuentren en el subsuelo. La justificación del extractivismo está puesta en enfrentar el déficit

fiscal heredado, reducir ineficiencias en áreas de industrialización, transportar y comercializar hidrocarburos y la reactivación económica, una vez superada la pandemia del COVID-19.

Pese a la tendencia global de la transición energética para dejar la dependencia de combustibles fósiles, Lasso, en un informe a la nación emitido en mayo de 2022, fija como meta duplicar la producción petrolera hasta alcanzar un millón de barriles por día hasta el 2025 (Figura 2).

Figura 2. Extractivismo para eliminar el déficit fiscal



Fuente: *Diario Expreso* (24 de mayo de 2022).

Una *ambientalidad neoliberal* se evidencia en las estrategias de seducción de las poblaciones amazónicas hacia las compensaciones y beneficios que podrían obtener del petróleo. Así, en el Gobierno

de Correa se condicionó la distribución de derechos y servicios del Estado, la provisión de seguridad económica, la reducción de la marginalidad, a la aceptación de los proyectos extractivos por parte de las comunidades (Valladares y Boelens, 2019). Incluso, esta instrumentación se realizó a través del proceso de consulta previa, liderado por la Subsecretaría de Hidrocarburos (Vallejo, 2014). Más adelante, con la creación de la Empresa Pública, Ecuador Estratégico, se viabilizó el manejo del 12 % de la renta petrolera para la atención de zonas de incidencia directa de proyectos estratégicos.

Podemos apreciar un enlace con la ambientalidad de verdad, en la frase emblemática de dicha empresa: “recursos que construyen felicidad” (Figura 3), que acompañó la publicidad de la construcción de unidades educativas del milenio, dotación de vivienda, aulas móviles, inversión en infraestructura de servicios, lo que generó atracción, incluso de dirigencias históricas del movimiento indígena amazónico (Bravo y Vallejo, 2019).

Figura 3. Ecuador Estratégico, en territorios amazónicos



Fuente: Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos (2015).

En el actual Gobierno de Lasso se ofrece destinar ingresos monetarios del extractivismo a programas de desarrollo social y a crear un Fondo de Sostenibilidad Petrolera, con un porcentaje de la renta petrolera neta del Estado que se destinaría a programas de erradicación de la desnutrición infantil.⁴ En dichos programas, no se menciona cómo se beneficiarán comunidades amazónicas. Comparativamente en este Gobierno, la ambientalidad neoliberal extractiva se desdibuja, al haberse mermado los recursos de inversión social con la liquidación de Ecuador Estratégico en 2021.

En el caso del bloque 28, además del accionar del Estado interviene el consorcio petrolero. Para lograr aceptabilidad a su ingreso, el consorcio entregó mochilas escolares, fundas de caramelos en las navidades de 2018 y 2019, apoyó en campeonatos deportivos y ofreció la construcción de un camino de acceso pavimentado a la finca del padre de un dirigente de la comunidad de Pukayaku (Información de campo de miembros de la comunidad, comunicación personal, enero de 2019).

Formas de *gubernamentalidad disciplinaria* podemos ver con menos fuerza en las políticas extractivas, principalmente en los últimos dos Gobiernos. Durante el Gobierno de Correa, las Unidades Educativas del Milenio servían como espacios para un modelamiento de ciudadanos adaptados al entorno extractivo, conniventes y autorregulados. Se podría decir que la gubernamentalidad disciplinaria iba de la mano de la gubernamentalidad de la verdad, al crearse un direccionamiento que apuntalaba nociones de Buen Vivir, concebido como un horizonte al que encaminarse. Entidades incidentes han sido el Ministerio de Hidrocarburos y en algún momento el Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos, pero también instituciones no tan directamente relacionadas con el extractivismo como el MAG, el MAATE, y los GAD parroquiales.

⁴ Plan de Acción Inmediato para el desarrollo del sector hidrocarburífero. 7 de julio de 2021. Decreto Ejecutivo 95.

Tecnologías del yo: prácticas de subjetización ante las múltiples ambientalidades petroleras

Las formas de subjetivación y respuesta de los actores comunitarios y organizaciones indígenas han sido variadas. En unos casos de acomodación, apropiación de recursos y discursos, en otros, de confrontación y resistencia.

En el caso de AYAKKTA, a pesar de juegos micropolíticos del dirigente de Pukayaku (en funciones en el 2018) de mostrar aceptación a la actividad extractiva ante el Consorcio, y en otros casos mostrar rechazo al extractivismo frente a la Defensoría del Pueblo, desde el 2019 hasta la actualidad se ha construido una subjetividad indisciplinada. Esta responde a las alertas que varios actores externos aliados han generado sobre los potenciales impactos de la instalación de la plataforma petrolera en una zona de nacientes hídricas.

Frente a las ambientalidades de verdad desplegadas por los Gobiernos de turno y el Consorcio, en una Asamblea realizada en 2018 en la comunidad de San Pablo de Alli Shunku se decidió confrontar al bloque 28, con narrativas que valorizan a los ríos:

No estamos luchando por hoy y por nosotros, nosotros luchamos por mañana o pasado. ¿Cómo quedarán nuestros hijos? Nuestro río, el agua que sale de los Llanganates que llega a Santa Clara, al Río Blanco, al Puyo. Incluso el agua cristalina donde nosotros nos bañamos, ¿en qué quedaría cuando entre la empresa? Por eso luchamos, luchamos hasta las últimas consecuencias. (Dirigente de la Comunidad de Simón Bolívar AYAKKTA, comunicación personal, noviembre de 2018)

El principio fundante del *Kawsak Yaku* (ríos vivos), que encamina la defensa de esteros, cascadas y ríos, converge con la defensa del *Kawsak Sacha* (selva viva), apuntalado desde hace algunos años por el pueblo kichwa de Sarayaku y adoptado más recientemente por PAKKIRU a nivel de toda la nacionalidad kichwa. Ontologías

relacionales, basadas en la existencia de entidades (*supay*) de los que dependen en cierta medida, los equilibrios entre humanos y más allá-que humanos, podrían afectarse de iniciar actividades extractivas, siendo esta la motivación para adoptar posicionamientos “cosmopolíticos”, en el sentido abordado por De la Cadena (2010).

Ríos, cerros, árboles grandes, animales, piedras y entidades tienen *samai*, es decir, soplo o alma que da vitalidad a espacios de bosque tropical. Dentro de este encuadre, la explotación petrolera tiene efectos perjudiciales para el *Sumak Kawsay*, lo que va en el sentido contrario del Buen Vivir perfilado por el Estado. Así lo enuncia un miembro de la comunidad de Gavilán del Anzu:

La llegada de la exploración petrolera es totalmente destructiva para el *Sumak Kawsay*. *Sumak kawsay* es la selva viva, *kawsay yaku*, *kawsak sacha*, *kawsak rumi*... todo eso comienza a desaparecer por los impactos petroleros. Por más tecnología que hablen los técnicos, en realidad todo da resultado de impacto ambiental. De eso ya tenemos experiencia en la Amazonía y nos da la respuesta de que nosotros no debemos permitir el exterminio de la naturaleza [...], del *sumak kawsay*, y de la cosmovisión de los pueblos ancestrales. (Dirigente de Gavilán del Anzu AYAKKTA, comunicación personal, 27 de enero de 2020)

Frente a las gubernamentalidades neoliberales compensatorias apuntaladas desde el Estado, o del Consorcio, AYAKKTA precautela sus medios de vida para evitar que fuentes de agua, suelos y cultivos se contaminen y generen afectaciones en su economía local,⁵ y expresan desconfianza ante los ofrecimientos del desarrollo que, dudan, llegarán a sus comunidades. Experiencia de ello se ha tenido en la Amazonía norte y en Pastaza con más de dos décadas de operaciones del bloque 10.

Frente a la gubernamentalidad soberana, las comunidades de AYAKKTA transitan por los espacios de la legalidad para que sus

⁵ Cuestiones reiteradas en conversaciones y entrevistas con miembros de las seis comunidades de AYAKKTA.

derechos sean garantizados. Así, buscaron el acompañamiento de la Defensoría del Pueblo de Pastaza en una posible Acción de Protección por haber vulnerado el Estado, su derecho colectivo, a la consulta previa, libre e informada.

Como lo expresa una entrevistada de Simón Bolívar:

Los Gobiernos de turno han pretendido fácilmente el ingreso de este bloque 28, sin hacer las preguntas, sin consultar a las comunidades. Entonces nosotros, hemos tratado de organizarnos bien, de conversar para que no haya la explotación del bloque 28 porque los Gobiernos de turno dicen “El Sumak Kawsay, el vivir bien”, pero quieren el bloque. Nos contaminan el agua. Entonces ahí está la consulta que nosotros queremos tener y ¿qué quieren tomar, con petróleo o sin petróleo? Tomar agua no contaminada es nuestra decisión. Esto, para las generaciones que vienen siguiendo. (Dirigente de Simón Bolívar AYAKKTA, comunicación personal, noviembre de 2018)

La sostenibilidad de los medios de vida, asociados a mantener los *samai*, con entornos de vida en plenitud (*kawsak*) fundamentales para las economías familiares y comunitarias, interdependientes de la condición de los ríos (*yaku*), de los suelos y bosques (*sacha*) ha sido motor de contraconductas.

Nos preocupa por la economía. Nosotros no tenemos tierras de reserva. La nueva generación no puede seguir cultivando por otro lado. Acá en la comunidad tenemos el Pasu Yaku, el Taruga que son ríos pequeños. De esa cabecera de los ríos tenemos captación de agua para poder comer y sobrevivir. Sí hay pesca, no de peces grandes, sino pequeños. Estos ríos son las cabeceras del río Arajuno, allá desembocan. Dentro del bloque hay algunos ríos, justamente el Anzu y todas las cabeceras de ese río vienen de donde van a explotar el petróleo del bloque. No estamos de acuerdo y no queremos que suscite como los hermanos del norte. Nuestra decisión es no a las petroleras. Tenemos resolución. (Entrevista a dirigente histórico de San Pablo de Alli Shunku. AYAKKTA, diciembre 2018)

Como respuesta a la ambientalidad disciplinaria, desde el 2018 se han efectuado esfuerzos de formación política de jóvenes y mujeres, actividades de mapeo territorial y fortalecido su identidad como pueblo kichwa, revitalizando espacios tradicionales formativos, de consejería y decisión colectiva, como las *guayusa upina* (toma de guayusa).

AYAKKTA ha afianzado su adscripción a PAKKIRU y CONFENIAE desde el 2019, y junto a otros actores (Fundación Sumak Kawsay in situ, Aguanta Pastaza, Vicariato Apostólico del Puyo y Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador), conformaron en 2021 el Frente de Defensa por el Agua y la Vida *Yaku Supay*, para proteger fuentes hídricas del cantón Mera (Figura 4). Cabe resaltar que no han tenido similar activismo pueblos kichwa como la CJSP.

Las contrambientalidades se expresan también a escala nacional con la participación de AYAKKTA en acciones colectivas del movimiento indígena en el paro nacional de junio de 2022. Dentro de un pliego de diez demandas al Gobierno de Lasso, posicionaron la derogatoria del Decreto 95 en materia extractiva. Subjetividades indisciplinadas trastocan la “buena etnicidad” (indio permitido) que acepta el extractivismo, sus normas, dinámicas, proscribiendo una “eticidad disfuncional” que los visualiza como radicales, violentos y generadores de conflictos (Hale, 2002, en Valladares y Boelens, 2019). Ahora bien, estas contrambientalidades están en un *continuum* espacio-temporal. En 1997 expulsaron de la comunidad de San Pablo de Alli Shunku a la empresa concesionaria de ese entonces, impidiéndole realizar prospección sísmica (Entrevista a dirigente histórico de San Pablo de Alli Shunku, AYAKKTA, diciembre 2018).

Figura 4. Plantón en rechazo al bloque 28 (Puyo, marzo de 2021)



Fuente: CONFENIAE (2021).

Ambientalidades y contrambientalidades en el marco del proyecto ProAmazonía. El Caso de la Comuna de San Jacinto

La narrativa preponderante de ejercicio de una *ambientalidad de la verdad* que tomó fuerza durante el Gobierno de Correa en el contexto de la crisis climática y energética global, fue la relacionada a las innovaciones de la bioeconomía, como parte de la salida de la extracción de recursos intensivos en carbono. En la Estrategia Nacional para el Cambio de la Matriz Productiva (vicepresidencia de la República del Ecuador, 2015), la biodiversidad y su conocimiento asociado apareció como “ventaja competitiva” para un nuevo paradigma de desarrollo, más equitativo y que sienta las bases

de un futuro menos dependiente de los recursos naturales no renovables. Esto, a pesar de que como se señaló previamente, el extractivismo petrolero se profundizó durante el progresismo.

La narrativa de la bioeconomía se ha mantenido en los Gobiernos de Moreno y Lasso, aglutinando al MAATE, ONG ambientales, cooperación y organizaciones indígenas. En 2020, se establece el Pacto Nacional por la Bioeconomía Sostenible, que enfatiza la preservación de la naturaleza, pagos por servicios ambientales, ecoturismo, certificaciones ambientales, agroalimentación, reforestación y restauración de áreas degradadas (Gobierno del Ecuador, 2020).

Figura 5. La narrativa sostenible de la bioeconomía



Fuente: MAATE (2021).

La producción discursiva oficial del Programa PROAmazonía, en torno a las “cadenas de valor de la bioeconomía a pequeña escala” está puesta en mostrar que las iniciativas tienen un carácter inclusivo y de respeto cultural por las poblaciones indígenas, algo ya ensayado años atrás por las agencias de desarrollo. Esta narrativa se ilustra en el siguiente fragmento del PROAmazonía:

[...] El PROAmazonía [...] fomenta en las comunidades indígenas amazónicas la producción sostenible, el manejo forestal sostenible y los bioemprendimientos. En estas comunidades se ha palpado el enorme potencial emprendedor que poseen y se ha visto una necesidad de asesoría especializada que valore los emprendimientos existentes y potencie las oportunidades en un marco de respeto hacia las comunidades y su cultura. (PROAmazonía Ecuador, 2021a)

Adicionalmente, las narrativas de fomento de cadenas de valor vinculadas a productos forestales no maderables y a la agricultura, hacen mención al alivio de la pobreza, la importancia de garantizar la seguridad alimentaria y proveer medios de vida sostenibles a los habitantes de los bosques.

Figura 6: Bioemprendimientos amazónicos se promocionan en ferias



Fuente: PROAmazonía Ecuador (2021b).

Prácticas de manejo ambientales y agropecuarias sostenibles, esquemas de certificación, trazabilidad y fomento de mercados

diferenciados que frenen la expansión de prácticas consideradas insustentables para la Amazonía, como los monocultivos de palma africana o la ganadería, hacen parte de los discursos de la “producción sostenible” (PROAmazonía Ecuador, 2021c), desplegados a la par de otros sobre financiarización, privatización, mercantilización, y descentralización en el marco de la gobernanza conservacionista neoliberal (Holmes y Cavanagh, 2016).

El programa Socio Bosque, que emergió en 2008 y con incidencia en territorios indígenas, es el ejemplo más visible de la *ambientalidad neoliberal*. Ha servido de caso piloto para la implementación de REDD+ y actualmente el PROAmazonía lo refuerza. Ambos buscan influir a las poblaciones beneficiarias en adoptar prácticas agroforestales sostenibles, a cambio de recibir incentivos económicos. También están los subsidios y líneas de crédito verde a las cadenas de valor de PFM y de productos agroforestales y silvopastoriles sostenibles, así como inversiones en el procesamiento y agregación de valor, subsidios a la restauración de ecosistemas y fomento de certificaciones ambientales que permitan acceder a mercados diferenciados (Latorre y Bravo, 2022).

Hasta el momento se han otorgado incentivos a dieciocho emprendimientos que cubren seis cadenas de valor en torno a frutos y plantas amazónicas como el morete, ishpingo, ungurahua, turismo, guayusa y semillas del bosque. Están también los bioemprendimientos de cacao fino de aroma y café en que veintiséis organizaciones son apoyadas, principalmente en la provincia de Napo (Técnico de PROAmazonía, comunicación personal, 23 noviembre 2020).

En AYAKKTA no ha aterrizado el PROAmazonía, pero sí en la CSJP donde se han implementado incentivos económicos para la reforestación, combinados con bioemprendimientos. El discurso de las “cadenas de valor de la bioeconomía a pequeña escala” se ha materializado en el proyecto “Recuperación de los servicios ecosistémicos a través de la restauración de paisajes forestales” que inició en mayo 2020, se aprobó en agosto de 2020 y que ejecuta actualmente

actividades de reforestación a cambio de recibir un incentivo económico. La finalidad es restaurar 2 870 hectáreas de áreas degradadas, divididas en 1 070 hectáreas en las riberas de los ríos, y 1 800 hectáreas del territorio en general, con plantas maderables y no maderables (Figura 7). Además, el proyecto, financia alrededor de veinticinco proyectos turísticos con un presupuesto de \$130 000 a cambio de reforestar áreas degradadas (Comuna San Jacinto del Pindo, 2020).

Figura 7. Entrega de plantas forestales a miembros de Cotococha, San Jacinto y Putuimi



Fuente: Comuna San Jacinto del Pindo (2021).

Los incentivos económicos de los programas de restauración buscan que mejoren los medios de vida de la población meta (Técnico de PROAmazonía, comunicación personal, 23 de noviembre de 2020). A la CSJP se le ofreció pagar \$272 por hectárea de restauración, lo que generó alta expectativa y motivó su participación (ex-Kuraka de la CSJP, comunicación personal, 31 de enero de 2021 y conversaciones informales con los habitantes de la CSJP). Los incentivos que hacen parte de la ambientalidad neoliberal generan la circulación del deseo y economías de la expectativa. Así, “la expectativa juega un papel performativo para movilizar actores y recursos en medio de incertidumbres en los proyectos REDD+” (Boer, 2020, p. 8).

La *ambientalidad disciplinaria* se plasma en diversos espacios de concertación, capacitación, y en las actividades comunicacionales que promueve el PROAmazonía, en que se inculca una moralidad del cuidado y respeto por los bosques para garantizar la vida y el futuro del planeta. Se apela al “buen” amazónico, que se autorresponsabiliza de la conservación del bosque y su restauración y que guarda distancias, respecto de una conducta previa proscrita, en que se dice que generaciones indígenas habrían talado sin distinción para sembrar. Lo cual se refleja en el siguiente video promocional del PROAmazonía:

[...] Antiguamente, nuestros abuelos, nuestros padres construían, trabajaban una huerta que le llamamos *saja* y tumbaban todo lo que había, absolutamente todo, hasta el árbol más grande viraban, antes no había aquí el cuidado bonito de los árboles, en la parte de atrás había pocos árboles porque habían talado para la madera, pero ahora ya han desarrollado así [...]. (PNUD, 2017)

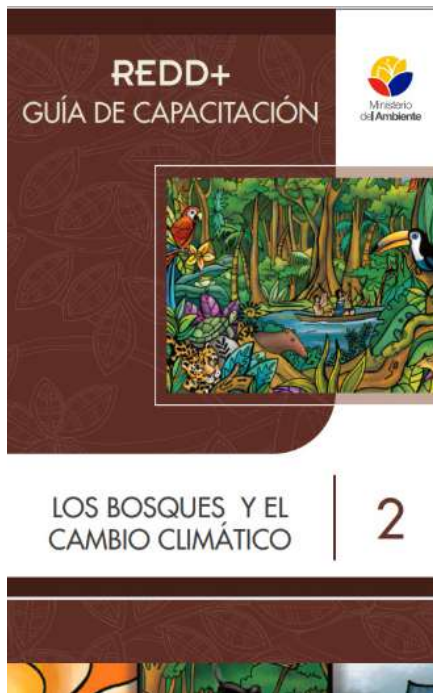
El entrelazamiento entre la ambientalidad de verdad y la ambientalidad disciplinaria se encuentra también en espacios de gobernanza ambiental, como la Mesa de Trabajo [MT] REDD+ que se ejecuta a nivel regional. A ella se invita a ser parte activa de un deber ser proambiental, lo que implica un modelamiento de subjetividades, que, a su vez, genere un orden territorial y ecológico deseado. Esta mesa creada en el año 2013 durante la fase de preparación de REDD+, antes del PROAmazonía, se formalizó institucionalmente en 2017. Su número de organizaciones participantes ha ido en aumento.

El poder disciplinario que modela sujetos puede identificarse también en intercambios de experiencias sobre conservación y manejo forestal sustentable de bosques, en cursos sobre Cambio climático, bosques, y REDD+ impartidos y en discusiones sobre la situación de los bosques y las causas de la deforestación en el país (Figura 8).⁶ En ellos, se resalta la importancia ecológica y social de

⁶ Esto, conforme información vertida en entrevistas con miembros Mesa de Trabajo REDD+, 23 octubre 2020, y videos públicos sobre socializaciones de experiencias.

los bosques, se busca crear conciencia y acción hacia la conservación, se empodera y consolida liderazgos proambientales de representantes de sociedad civil, actores clave por su capacidad de influenciar a sus organizaciones de base. De hecho, en la normativa de funcionamiento de la MT se indica que se deben replicar las lecciones aprendidas en los espacios organizativos.⁷ Así las capacitaciones amplían su efecto disciplinante.

Figura 8. Guía de capacitación de REDD+



Fuente: MAE / ONU-REDD, 2014.

⁷ Acuerdo Ministerial 49 de 2017. Creación de la Mesa de Trabajo REDD+ [MdT REDD+]. 27 de junio de 2017. Registro Oficial 68.

A escala local, en la CSJP, el poder disciplinario en el proyecto de restauración es débil. La capacitación a los técnicos del proyecto sobre la interdependencia entre los bosques y el bienestar humano, se produjo seis meses luego del inicio del proyecto (Técnicos de campo, comunicaciones personales, 27 de enero de 2021). No se han dado capacitaciones o charlas directamente a los participantes sobre el tema, ni se ha engranado su cosmovisión y tradiciones culturales para modelar una motivación profunda en la ejecución de este proyecto (Miembros de la CSJP, conversaciones personales, 16 de enero del 2021).

En cuanto a la *ambientalidad soberana*, se podría decir que en las políticas de conservación / climáticas es la más débil, pese a que un “desarrollo verde” se ha ido institucionalizando a través del ordenamiento jurídico ecuatoriano y de políticas públicas. Los Planes Integrales para la Amazonía de 2016 y 2021⁸ marcan hitos importantes en el marco de generar estrategias de “comando y control”. Se apuntala la bioeconomía, en las provincias de Napo y Pastaza, para reducir la dependencia de la región a la extracción primaria de la agricultura y ganadería extensivas. Sin embargo, contradictoriamente, se planifica el avance extractivo petrolero y minero.

Desde el año 2017 el ordenamiento jurídico que consolida el PROAmazonía matiza una ambientalidad soberana en los componentes de políticas y gestión institucional, manejo forestal sostenible, conservación y restauración. Asimismo, en los veintiocho planes de ordenamiento territorial [PDOT] de Gobiernos provinciales o cantonales, en las diecisiete propuestas de Planes de Uso y Gestión del Suelo, noventa y tres ordenanzas cantonales y provinciales, y veinticinco restricciones parroquiales se busca transversalizar la cuestión del cambio climático y la producción sostenible (Técnico de PROAmazonía, comunicación personal, 23 de noviembre de 2020). Con el amparo de la Ley Orgánica de Planificación de

⁸ Registro Oficial 759 de 12 de noviembre de 2016 y N.º 008-2021-002 de 5 de mayo de 2021.

la Circunscripción Territorial Especial Amazónica,⁹ los denominados “Planes de vida”, herramientas para el ordenamiento de los territorios indígenas, también son expresión de una ambientalidad, tanto soberana como disciplinaria.¹⁰

A nivel local, en la CSJP y en el marco del proyecto de restauración, las tecnologías de control no han estado muy presentes durante la fase de ejecución. El proyecto contaba con seis personas técnicas de campo, responsables del seguimiento del proyecto, pero al ser la comuna bastante amplia y al no poder cumplir a cabalidad con esta función, se han apoyado en vocales de las comunidades para funciones de autorregulación y vigilancia (Técnico de campo, comunicación personal, 27 de enero de 2021). En términos operativos, se los hace parte de una ambientalidad disciplinaria.

Tecnologías del yo: prácticas de subjetización ante las múltiples ambientalidades conservacionistas

Las respuestas a *la ambientalidad neoliberal* ocurren a varias escalas donde se plantean contraconductas diferentes. A nivel regional, la CONFENIAE cuestiona la forma cómo se están implementando los programas de REDD+. Demandan “corregir la injusticia climática de asignar el 10-13 % de los fondos climáticos” a los pueblos indígenas que aportan con el 60 % de los bosques amazónicos (CONFENIAE, 2020, p. 9). Los beneficios económicos que reciben mediante los proyectos REDD+, no son proporcionales a la captura de toneladas de CO₂ equivalente de los bosques asociados a sus territorios.

En la propuesta pan amazónica, de REDD+ indígena de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica

⁹ Registro Oficial N.º 245 Suplemento, 21 de mayo de 2018.

¹⁰ Cinco planes de vida en la región Amazónica para el fortalecimiento del SNAP se han actualizado. Ninguno en la provincia de Pastaza.

[COICA], de la cual la CONFENIAE es parte, se entienden estos pagos económicos como un reconocimiento por actuar responsablemente y mantener los bosques (COICA, 2014). Lo asumen como un mecanismo que reconoce la contribución de los pueblos indígenas en conservar los bosques, y no como un pago restringido al servicio exclusivo de almacenamiento de CO₂. Señalan que los bosques “no solo deben ser valorados en términos de carbono o el “+” de REDD, sino por sus valores intrínsecos e instrumentales” (COICA, 2014, p. 20). En ello posicionan, al mismo tiempo, una contrambientalidad de verdad.

Ante el discurso de REDD+ de “pagos por resultados” (emisiones de CO₂ evitadas) exigen la valoración integral de sus territorios (y no solo los bosques bajo riesgo de deforestación), en vista de su contribución holística. Estos planteamientos CONFENIAE y PAK-KIRU los han plasmado en las propuestas de *Cuencas Sagradas* y *Kawsak Sacha*. La primera, liderada por la CONFENIAE y su contraparte peruana, AIDSEP, con el apoyo de varias ONG nacionales e internacionales y la COICA, tiene como objetivo proteger la región Amazónica binacional (Ecuador-Perú) que abarca 30 millones de hectáreas de las actividades extractivas (*Cuencas Sagradas*, 2020). La segunda, frente a las ambientalidades de verdad y neoliberales, posiciona una cosmopolítica (De la Cadena, 2010) ante los regímenes climáticos y extractivos, que propone la declaratoria de los territorios kichwa amazónicos de Pastaza como *Kawsak Sacha*, selva viviente, de territorios sagrados, vida en armonía en que confluyen los mundos humano, animal, vegetal, cósmico y seres supremos protectores.

Del mismo modo, en el Plan de Implementación de medidas y acciones REDD+ [PdI] de la CONFENIAE formulan un conjunto de propuestas económicas, bioemprendimientos donde se plantean lógicas económicas solidarias que permitan mejorar sus medios de vida. Ya en el nivel local, en el caso de la CSJP, las contrarrespuestas neoliberales, tienen un carácter de “resistencias encubiertas” por la

frustración de las expectativas económicas que el proyecto de restauración les generó.

En palabras de un exdirigente “estos proyectos no están teniendo las respuestas que se esperaba, porque el dinero fue a parar en otros lugares y no en la gente”. Además, no cubren los costos de oportunidad de las actividades extractivas que se busca erradicar entre sus habitantes. Ante los precios incrementados de la balsa a nivel global, por el incremento de la demanda china, inclusive participantes del proyecto han manifestado que optarán por su aprovechamiento en el territorio, una vez concluya el proyecto (Miembros de la CSJP, comunicaciones personales, 2 de marzo del 2021).

Los bioemprendimientos han producido desencanto por las cuestiones burocráticas que han impedido que se beneficien a satisfacción del apoyo ofrecido (Conversaciones informales, 16 de enero de 2021). En la CSJP *conductas antidisciplinarias* aparecen como actos cotidianos de no-conformismo y se expresan en un falso cumplimiento (no sembrar todas las plantas que deberían por hectárea), desertión (deciden no continuar a medio proyecto), chismes (dar malas referencias de los técnicos y del proyecto), o la utilización de los insumos del proyecto para otra finalidad (utilizar el carro del proyecto para las necesidades de la Comuna) (Tomado de notas de campo. Observación participante, 15 y 16 de enero de 2021).

Ocurren *contraconductas de verdad* en las escalas extralocales con las propuestas antes señaladas de *Cuencas Sagradas y Kawsak Sacha*. Desde ellas, las organizaciones indígenas se autorrepresentan como “salvadores” no solo del problema climático, sino también de la crisis civilizatoria que a nivel mundial se vive. Como señala el coordinador de la primera organización: “el sistema en el mundo está cayendo por pedazos y la esperanza somos nosotros, las naciones originarias” (Wrays Pérez, mensaje grabado en la página web de la iniciativa). Del mismo modo, la vicepresidenta de la CONFENIAE declara “nosotros proponemos al mundo otro modelo, donde no se necesita contaminar los ríos y bosques para encontrar el desarrollo pleno sin vulnerar derechos ni ecosistemas desde los

territorios indígenas” (Lola Piaguaje, mensaje grabado en la página web de la iniciativa).

Estos testimonios ilustran cómo sus autorrepresentaciones apelan a un imperativo ético indígena intrínsecamente conservacionista que responde a lo que Redford (1991) denomina el imaginario del “noble salvaje amazónico”, en medio de esencialismos étnicos en que también coadyuvan las ONG ambientalistas (Ulloa, 2004). En las políticas de la identidad del movimiento indígena ecuatoriano se entremezclan sus cosmovisiones indígenas, con su uso instrumental y político (Valladares y Boelens, 2019). Son las COP (Conferencia de las Partes) asociadas al régimen climático internacional donde más visibilidad tienen estas autorrepresentaciones esencializadas.

La CONFENIAE coincide con el oficialismo en que la bioeconomía basada en cadenas de valor a pequeña escala es la mejor opción para dejar de depender de los recursos no renovables, y la considera antagónica a la expansión de los monocultivos extensivos ligados al agronegocio. Ahora bien, a pesar de haber firmado un convenio de cooperación con la autoridad ambiental, ha posicionado una visión moderadamente diferente al concepto oficial de “bioeconomía”, pero no lo suficientemente antagónica para romper relaciones. Como señala una publicación de la CONFENIAE (2020) ante el PROAmazonía:

1.h) Iniciar la transición nacional post extractivista hacia la bioeconomía de Vida Plena o Buen Vivir, con Valor agregado del bosque en pie, y energías renovables sin dependencia de energía fósil.

5.3 a) Priorización de iniciativas económicas de comunidades con valor agregado del bosque en pie [...].

b) Agroforestería efectiva comunitaria, de producción orgánica, de consumo o comercialización, sin monocultivos, transgénicos ni pesticidas.

En relación con las respuestas ante *la ambientalidad soberana*, la CONFENIAE y PAKKIRU exigen se garanticen los derechos colectivos indígenas reconocidos en el ordenamiento jurídico ecuatoriano, y amparados internacionalmente (CONFENIAE, 2020). Apoyar la gobernanza colectiva de los territorios indígenas, dicen, es la mejor forma de proteger los bosques amazónicos. En el PdI de la CONFENIAE (2018) se exige el derecho a la planificación y gestión de los territorios indígenas en el marco de sus planes de vida, y de su derecho a las Circunscripciones Territoriales Indígenas, reconocidas en la Constitución del 2008 (CONFENIAE, 2018). Asimismo, mediante su participación en la Mesa Técnica de Planes de Vida, consiguieron negociar con el Estado ciertos componentes.¹¹

En síntesis, las organizaciones indígenas apuestan por la colaboración activa, aunque crítica, en la implementación de REDD+ en sus territorios, como una forma de institucionalizar en el ordenamiento jurídico ecuatoriano, sus históricas demandas territoriales.

Conclusión

En este capítulo hemos analizado cómo operan de forma multiescalar las ambientalidades extractivas y climáticas en la Amazonía, y las formas de agencialidad (contrapoder) que emergen en respuesta, con atención a dos casos, que involucran al pueblo kichwa de Río Anzu y a la Comuna San Jacinto del Pindo. Las cuatro formas de ambientalidad, aunque con pesos diferentes, están presentes en los dos regímenes de Gobierno analizados, y se combinan en escalas temporales y espaciales, para encauzar la conducta de las poblaciones indígenas y la gobernanza de sus territorios.

En el régimen extractivo-petrolero las ambientalidades de la verdad y neoliberal entrelazadas, tomaron fuerza para obtener el consentimiento de las poblaciones indígenas, durante el periodo

¹¹ Lineamientos para la elaboración de Planes de Vida, Registro Oficial 004-2019-004.

de Gobierno progresista, que se vio beneficiado de altos precios en el mercado internacional. El imperativo extractivo como ideología para la consecución del “Desarrollo” posicionado como Buen Vivir, se materializó a través de una racionalidad compensatoria basada en la redistribución de la renta petrolera en zonas de directa incidencia de los proyectos. Durante los siguientes Gobiernos, el imperativo extractivo se mantiene, con narrativas de sostenibilidad, superación del déficit fiscal, que alcanzan menor legitimidad y efecto en lograr consentimiento. Por tanto, las ambientalidades de la verdad y la neoliberal aparecen de forma más debilitada. Los distintos períodos gubernamentales abordados tienen en común la ambientalidad soberana, que es la que tiene más fuerza imponiendo un marco legal que judicializa las contraconductas frente al afianzamiento extractivo.

El régimen climático-conservacionista ha venido operando, sobre todo, a través de las ambientalidades de la verdad, neoliberal y disciplinaria generando sinergias entre ellas. El discurso oficial de la bioeconomía, basado en cadenas de valor a pequeña escala obtiene consentimiento de las poblaciones meta, al generar “economías de la expectación” motivadas por incentivos económicos. De forma complementaria, espacios de capacitación estarían ejerciendo poder disciplinario, si bien como el caso de la CSJP, llega tardíamente, por lo que el modelamiento de conductas no se efectúa en la práctica.

Las prácticas de sujetización de las “poblaciones metas” son múltiples, ejerciendo una diversidad de contraconductas a diferentes escalas, ante los dos regímenes (extractivo petrolero y climático-conservacionista) de Gobierno. Las contraconductas frente a la ambientalidad de verdad y disciplinarias desde la escala regional con CONFENIAE o PAKKIRU a nivel provincial se entremezclan y buscan incidir más allá de la escala nacional.

La confrontación ante lo extractivo y climático-conservacionista converge en una cosmopolítica que apunta las propuestas como son *Cuencas Sagradas* y *Kawsa Sachak*, que posiciona la integralidad

de los territorios y ontologías relacionales. Con estas se pretende frenar el avance de la frontera extractiva por un lado y, por otro, hacer un uso sostenible de los bosques, sin reducirlos a pagos por emisiones de CO₂ eq evitadas. Contraconductas van desde las escalas más locales, donde se enfrenta el avance extractivo de manera frontal (el caso de AYAKKTA), hasta contraconductas más taimadas y ocultas, de boicot, no comprometimiento, cuando sus expectativas se ven frustradas, como en el caso de la CSJP.

Ante las políticas climáticas / conservacionistas enmarcadas en REDD+, las prácticas predominantes de subjetización implementadas por los actores de intervención (principalmente a nivel comunitario) son de colaboración con el régimen de Gobierno, sin la total sumisión. A un nivel mayor, el de la CONFENIAE, si bien se ejecuta en un marco de acuerdos, cuestionan los monocultivos extensivos en el marco del discurso oficial de la bioeconomía, exigen la valoración integral de sus bosques y territorios y demandan que no solo se apoye a los bosques en peligro de deforestación.

A través de la participación en los proyectos REDD+, buscan el control y gobernanza de sus territorios. Ahora bien, las contramaterialidades de verdad pueden verse atraídas y terminar siendo modeladas por las estrategias neoliberales de poder en materia de políticas y lineamientos climáticos, tal como ya ocurrió en otras apuestas, como la Iniciativa Yasuni ITT, que originalmente buscaba ser una alternativa a las políticas de conservación basadas en el mercado y terminó negociando con los mercados de carbono.

En conclusión, mientras que en las intervenciones extractivas es más común la constitución de un sujeto político en abierta oposición a dichos proyectos, en las de conservación, predomina un “sujeto de la esperanza” y “economías de la expectación” que aceptan, en cierta manera, dichas intervenciones por un deseo de alcanzar mejores condiciones de vida, sin por ello, renunciar a negociar y posicionar sus intereses político-territoriales.

Bibliografía

Asiyanbi, Adeniyi P.; Ogar, Edwin, y Akintoye, Oluyemi (2019). Complexities and surprises in local resistance to neoliberal conservation: multiple environmentalities, technologies of the self and the poststructural geography of local engagement with REDD+. *Political geography*, 69, 128-138. doi:10.1016/j.polgeo.2018.12.008

Benjaminsen, Grete (2014). Between resistance and consent: project-village relationships when introducing REDD+ in Zanzibar. *Forum for development Studies*, 41 (3), 377-398. doi:10.1080/08039410.2014.961953

Boer, Henry. (2017). Welfare environmentalism and REDD+ incentives in Indonesia. *Journal of environmental policy & planning*, 19 (6), 795-809. doi: /10.1080/1523908X.2017.1292872. doi:10.1080/1523908x.2017.1292872

Boer, Henry. (2020). Power, REDD+ and reforming forest governance in Indonesia. *Third world quarterly*, 41 (5), 783-800. doi:10.1080/01436597.2019.1703178

Bravo, Andrea, y Vallejo, Ivette. (2019). Mujeres indígenas amazónicas. Autorrepresentación, agencialidad y resistencia frente a la ampliación de las fronteras extractivas. *RITA*, 12. <http://revue-rita.com/dossier-12/mujeres-indigenas-amazonicas-autorepresentacion-agencialidad-y-resistencia-frente-a-la-ampliacion-de-las-fronteras-extractivas-andrea-bravo-ivette-vallejo.html>

Ceppek, Michael. (2011). Foucault in the forest: questioning environmentalism in Amazonía. *American ethnologist*, 38 (3), 501-515. doi:10.1111/j.1548-1425.2011.01319.x

COICA (2014). REDD+ Indígena amazónico-RIA. Gestión holística de territorios de vida plena. <http://www.coica.org.ec/images/pdf/REDD+RIA.pdf>

Comuna San Jacinto del Pindo. (2020). *Recuperación de los servicios ecosistémicos a través de la restauración de paisajes forestales en la Comuna San Jacinto del Pindo*. Puyo: Ecuador.

Comuna San Jacinto del Pindo. (Diciembre de 2021). Entrega de plantas forestales a miembros de Cotococha, San Jacinto y Putuimi [posteo de Facebook]. *Facebook*. <https://www.facebook.com/ComunaSanJacintoDelPindo/>

CONFENIAE. (2018). *Gestión holística de los bosques, biodiversidad y territorios en las nacionalidades amazónicas para combatir el cambio Climático. Plan de implementación*. Quito: Ecuador.

CONFENIAE. (2020). *Pago por resultados en reducción de emisiones con bioeconomía, autoGobierno y retribución equitativa del aporte climático de los territorios de las nacionalidades amazónicas*. Quito: Ecuador.

CONFENIAE. (22 de marzo de 2021). Plantón frente a la explotación petrolera Bloque 28. *CONFENIAE.NET*. <https://confeniae.net/2021/planton-frente-a-la-explotacion-petrolera-bloque-28>

Cortes-Vazquez, José, y Ruiz-Ballesteros, Esteban. (2018). Practising nature. A phenomenological rethinking of environmentalism in natural protected areas in Ecuador and Spain. *Conservation and Society*, 16 (3), 232-242. <https://www.jstor.org/stable/26500637>

Cuencas Sagradas. (2020). *Iniciativa de las cuencas sagradas territorios para la vida*. <https://cuencasagradas.org/>

Davidson, Arnold. (2011). In praise of counter-conduct. *History of the human sciences*, 24 (4), 25–41. doi.org/10.1177/095269511141162

De la Cadena, Marisol. (2010). Indigenous cosmopolitics in the Andes: conceptual reflections beyond politics. *Cultural anthropology*, 25 (2), 334-370. doi.org/10.1111/j.1548-1360.2010.01061.x

Death, Carl. (2010). Counter-conducts: A foucauldian analytics of protest. *Social movement studies*, 9 (3), 235-251. doi:10.1080/14742837.2010.493655

Diario Expreso. (24 de mayo de 2022). Ahora que la tendencia es el abandono de los combustibles fósiles [Tuit]. *Twitter*.

Erazo, Juliet. (2010). Constructing indigenous subjectivities: economic collectivism and identity in the ecuadorian Amazon. *Development and change*, 41 (6), 1017-1039. doi:10.1111/j.1467-7660.2010.01669.x

Fletcher, Robert. (2010). Neoliberal environmentality towards a poststructuralist political ecology of the conservation debate. *Conservation and society*, 8 (3), 171-181. doi: 10.4103/0972-4923.73806

Fletcher, Robert. (2017). Environmentality unbound: multiple governmentalities in environmental politics. *Geoforum*, 85, 311-315. doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.06.009

Foucault, Michael. (1982). The subject and power. *Critical inquiry*, 8 (4), 777-795.

Foucault, Michael. (2009). *Security, territory, population*. London: Palgrave.

Gobierno del Ecuador. (2020). *Pacto nacional por la bioeconomía sostenible*. https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/pacto_nacional_por_la_bioeconomia_texto_definitivo.pdf

Holmes, George, y Cavanagh, Connor. (2016). A review of the social impacts of neoliberal conservation: formations,

inequalities, contestations. *Geoforum*, 75, 199-209. doi.org/10.1016/j.geoforum.2016.07.014.

Hombres, Lena; Boelens, Rutgerd; Bleeker, Sonja; Duarte-Abadía, Bibiana; Stoltenborg, Didi, y Vos, Jeroen. (2020). Water Governmentalities: the shaping of hydrosocial territories, water transfers and rural-urban subjects in Latin America. *Environment and planning e: nature and space*, 3 (2), 399-422. doi.org/10.1177/2514848619886255.

Hvalkof, Soren. (2006). Progress of the victims. Political Ecology in the peruvian Amazon. En Aletta Biersack y James Greenberg (eds.), *Reimagining political ecology* (pp. 195-232). Durham: Duke University Press.

Latorre, Sara, y Bravo, Andrea. (2022). Cómo gobierna REDD+ en Ecuador: resistencia y consentimiento en el marco de múltiples ambientalidades asociadas al programa PROAmazonía. En *Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe* (pp. 245-300). Buenos Aires: CLACSO.

Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos. (2015). Día nacional de las telecomunicaciones. *Ecuador estratégico*. <http://www.sectoresestrategicos.gob.ec>

Ministerio del Ambiente del Ecuador [MAE], y ONU REDD. (2014). *REDD+ Guía de capacitación. Los bosques y el cambio climático*. Quito: MAE.

Ministerio del Ambiente del Ecuador [MAE], y ONU REDD. (2017). *Tercera comunicación nacional del Ecuador*. Quito: MAE. <https://www.ambiente.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2017/10/TERCERA-COMUNICACION-BAJA-septiembre-20171-ilovepdf-compressed1.pdf>.

Ministerio del Ambiente del Ecuador [MAE], y ONU REDD. (2018). *Estadísticas del patrimonio natural del Ecuador continental*. Quito: MAE. https://proamazonia.org/wp-content/uploads/2019/10/ECUADOR_Folleto_Patrimonio_Natural_compressed.pdf

Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica [MAATE]. (01 de diciembre de 2021). Bioeconomía: un impulso sostenible para el desarrollo del país. <https://www.ambiente.gob.ec/bioeconomia-un-impulso-sostenible-para-el-desarrollo-del-pais/>

Marion Suiseeya, Kimberly. (2016). Transforming justice in REDD+ through a politics of difference approach. *Forests*, 7 (12), 300-314. doi:10.3390/f7120300

McGegor, Andrew. (2015). Beyond carbon, more than forest? REDD+ governmentality in Indonesia. *Environment and planning a*, 47,138-155. doi.org/10.1068/a14005

Presidencia de la República del Ecuador. (s. f.). *Vamos a hacer de la Amazonía la región más próspera*. <https://www.presidencia.gob.ec/vamos-a-hacer-de-la-amazonia-la-region-mas-prospera-presidente-correa/>

PROAmazonía Ecuador. (10 de agosto de 2021a). *Historia de vida de bioemprendimientos Río Blanco y PKR ICSN* [Archivo de video]. YouTube. https://youtu.be/7TV44Ya1rZA?si=NOGPajRUwKCDEL_b

PROAmazonía Ecuador. (2021b). *Bioemprendimientos*. <https://www.proamazonia.org/conservacion-de-bosques/bioemprendimientos/>

PROAmazonía Ecuador. (08 de enero de 2021c). *¿Qué son las buenas prácticas agropecuarias?* [Archivo de video]. YouTube. [Radio revista Amazonía Produce]. <https://www.proamazonia.org/inicio/biblioteca/memorias/>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] Ecuador. (07 de septiembre de 2017). Programa Integral Amazónico de Conservación de bosques y Producción Sostenible [Archivo de video]. YouTube. https://youtu.be/LBj58_lhfQc?si=knaK7HSOuCF6SzCK

RAISG-MapBiomias. (2021). Proyecto MapBiomias Amazonía. <https://plataforma.amazonia.mapbiomas.org/stats>.

Redford, Kent. (1991). The ecologically noble savage. *Cultural survival quarterly*, 15, 46-48

Scott, James. (1990). *Domination and the arts of resistance: hidden transcripts*. New Haven, C. T.: Yale University Press.

Setyowati, Abidah B. (2020). Governing the ungovernable: contesting and reworking REDD+ in Indonesia. *Journal of political ecology*, 27, 456-475. doi.org/10.2458/v27i1.23185

Singh, Neera. (2013). The affective labor of growing forests and the becoming of environmental subjects: rethinking environmentality in Odisha, India. *Geoforum*, 47, 189-198. doi.org/10.1016/j.geoforum.2013.01.010

Ulloa, Astrid. (2004). *La construcción del nativo ecológico*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia [ICANH] COLCIENCIAS.

Valdivia, Gabriela. (2008). Governing relations between people and things: citizenship, territory and the political economy of petroleum in Ecuador. *Political geography*, 27 (4), 456-477. doi.org/10.1016/j.polgeo.2008.03.007

Valladares, Carolina, y Boelens, Rutgerd. (2019). Mining for Mother Earth. Governmentalities, sacred waters and nature's rights in Ecuador. *Geoforum*, 100, 68-79. doi:10.1016/j.geoforum.2019.02.009

Vallejo, Ivette. (2014). Petróleo, desarrollo y naturaleza: aproximaciones a un escenario de ampliación de las fronteras extractivas hacia la Amazonía suroriente en el Ecuador. *Antropológica*, 32, 115-138. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/antropologica/article/view/9446>

Vallejo, Ivette; Bravo, Andrea; Quizhpe, Carlos, y Villalpando, Dayanira. (2019). *Documento pericial de soporte a la defensa legal de los territorios y cuencas hídricas del pueblo ancestral kichwa del Río Anzu. Insumos para una acción de protección frente al bloque 28*. Quito: FLACSO Ecuador / Fundación Pachamama.

Vasco, Cristian; Torres, Bolivier; Pacheco, Pablo, y Griess, Verena. (2017). The socioeconomic determinants of legal and illegal smallholder logging: evidence from the ecuadorian Amazon. *Forest policy and economics*, 78, 133-140. doi.org/10.1016/j.forpol.2017.01.015

Vicepresidencia de la República del Ecuador. (2015). *Estrategia nacional para el cambio de la matriz productiva*. Quito: Vicepresidencia de la República del Ecuador

Youdelis, Megan. (2013). The competitive (dis)advantages of ecotourism in northern Thailand. *Geoforum*, 50, 161-171. doi.org/10.1016/j.geoforum.2013.09.007